

01

EVALUACIÓN DEL IMPACTO PSICOSOCIAL DEL COVID-19:

ESTUDIO PRELIMINAR Y
ORIENTACIONES PARA UNA
ESTRATEGIA DE ATENCIÓN
PSICOSOCIAL DESDE EL CIAPSC

Henry Steven Rebolledo Cortés

Docente e investigador. Líder del CIAPSC, UNAD

Gloria Isabel Vargas Hurtado

Líder grupo Pasos de Libertad

Directora zona sur UNAD

Fundadora del CIAPSC

Shyrley Rocío Vargas Paredes

Docente y líder SIGI zona sur, UNAD

RESUMEN

Este documento se propone mostrar los resultados parciales de una investigación que mide el impacto psicosocial y socioeconómico del COVID-19 en la población colombiana. Se presentan algunas consideraciones conceptuales, reflexiones investigativas y proyecciones. También se incluyen algunos datos de la investigación en el ámbito de impacto psicológico y social, una reflexión para pensar posibles abordajes e intervenciones para la atención psicosocial a familias, niños, niñas, jóvenes y adultos afectados por los efectos de la pandemia, que se está materializando desde una propuesta del grupo de investigación Pasos de Libertad desde el CIAPSC de la UNAD.

Palabras clave: atención, acompañamiento, pandemia, psicosocial, comunitario

CRISIS DEL COVID-19: SUS IMPACTOS Y MEDICIONES

El año 2020 representó para el mundo uno de los mayores retos para reinventarse la vida y sobrevivir a lo que no estábamos preparados: una pandemia, un virus que ha causado la muerte a más de 2 500 000 personas en 118 000 000 de casos en todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) caracterizó el virus de infección respiratoria aguda SARS-COVID 19 como una pandemia que generó una emergencia de salud pública global debido a su rápida propagación en 2020, desde el primer brote de neumonía aguda reportado en Wuhan (Provincia de Hubei, China), el cual generó un número significativo de muertes causadas por una mutación nueva de coronavirus (Organización Mundial de la Salud, 2020). Como estrategia de contención y mitigación, los gobiernos en más de la mitad del mundo acudieron y sometieron la población ciudadana a algún tipo de confinamiento, distanciamiento social y bloqueos (en varios niveles) de desplazamientos, circulación y actividad económica, lo que ha provocado una grave recesión socioeconómica en todo el planeta.

En contextos como Latinoamérica la pobreza, el desempleo, la corrupción y un sistema de salud colapsado antes de la epidemia actual agudizan de manera alarmante los factores de riesgos psicosociales a los cuales se ven expuestas las comunidades. Estas condiciones generan impactos a nivel psicológico y sociofamiliar y a la salud física y mental, que no han sido tan fácilmente medidas como las demás proyecciones. Las normas de distanciamiento social, el llamado a “quedarse en casa”, el cambio de estilo de vida que, aunque lleva unos meses ha transformado y transformará la manera como nos relacionábamos e interactuábamos, han cambiado la dinámica laboral, escolar, familiar y cultural de muchas sociedades. Adaptarse a esquemas de educación a distancia, tecnologías y trabajo en casa han alterado la convivencia familiar y, suponemos, los procesos cognitivos y emocionales de quienes han padecido o vivido intensamente este cambio pues hay población que por sus condiciones socioeconómicas y de flexibilidad no son tan impactadas.

A nivel mundial, los estudios demuestran que no se tiene un control eficiente del brote; como primera medida se ha implementado el distanciamiento social, protocolos de bioseguridad limitados al uso de mascarillas y reajustes a las actividades y dinámicas habituales de las personas, lo que reafirma la necesidad del desarrollo y fortalecimiento de los sistemas de investigación en ciencia de manera ágil en contextos

latinoamericanos que permitan un abordaje asertivo de este tipo de emergencias, no exentas a presentarse en un futuro cercano nuevamente (Ena y Wenzel, 2020).

La asignación de recursos para el abordaje del problema ha sido uno de los principales retos que se enfrentan como sociedad y Estado; la saturación de los sistemas hospitalarios y el desarrollo de alteraciones emocionales y psicológicas en el personal de salud se ha convertido en un tema poco estudiado en el que no se ha brindado o no se visualiza un acompañamiento oportuno para garantizar la salud mental del personal médico y profesional de primera línea en esta emergencia sanitaria; la falta de empatía como sociedad ha agudizado este problema en el personal médico (Ferrer, 2020).

En lo concerniente a la atención psicológica para el personal médico de hospitales de las principales provincias de China que registraron casos de contagio, se evidenció que las principales alteraciones emocionales y psicológicas del personal de salud se relacionaron con episodios de ansiedad, pánico, estrés laboral y trastornos del sueño (Chen et al., 2020), características que se evidenciaron de igual manera en el personal médico de Latinoamérica y Colombia, donde la discriminación y violencia a la cual estaban expuestos por la comunidad agudizan de manera importante estos estados de tensión y alteración (Monterrosa et al., 2020).

Estas alteraciones derivadas de los cambios abruptos que ha tenido que enfrentar el hombre se han reportado de manera general y significativa en todos los contextos y campos de acción. Echeverri y Espitia (2020) afirman que las afectaciones organizacionales y la calidad de vida laboral se han visto afectadas drásticamente a partir de las nuevas disposiciones para regular el control y conglomeraciones de personas en un mismo lugar, lo que ha llevado al desempleo o aumento de horas de trabajo a causa del teletrabajo, descuidando así el bienestar del trabajador. Problemáticas como el desempleo generan dificultades para el desarrollo sostenible de las sociedades pues a mediano y largo plazo afectan el bienestar de las familias, aumentan los índices de desigualdad y vulnerabilidad de grupos sociales de riesgo y agudizan el estado de emergencia actual (Llorente, 2020).

Ribot et al. (2020) hacen un llamado de atención urgente a las repercusiones en la salud mental que deja la actual problemática sanitaria; se observa el abandono que el sistema de salud tiene para la salud mental, se evidencian ya las alteraciones emocionales y psicológicas de personas en estados de crisis, que no son manejadas de manera eficiente por el sistema de salud y se muestra una falta de empatía y compromiso social para comprender el concepto de salud mental. De nuevo, estos problemas

se ven más marcados en las poblaciones que viven en condiciones precarias, poseen escasos recursos y tienen acceso limitado a los servicios sociales y de salud (Ribot et al., 2020, p. 5).

Igualmente, desde una perspectiva sociopolítica, Sierra (2020) es enfático en la atención focalizada que se realiza desde las instituciones estatales y gubernamentales en América Latina para la atención de la emergencia sanitaria que pone en riesgo la salud de sus habitantes y la economía de los países. Se han dejado a un lado las problemáticas propias de estos contextos y se ratifican las limitaciones estructurales y la ausencia de gobernabilidad transparente en medio de esta crisis, donde las medidas de control impuestas como mecanismos de prevención permiten observar que la desigualdad social y la marginación en que viven muchas comunidades latinoamericanas irán convirtiéndose en una crisis que expone los problemas sostenibilidad de calidad de vida de las personas. La injusta organización social, la vulnerabilidad de las mujeres, problemas como la violencia intrafamiliar, el maltrato infantil, la baja tolerancia a la frustración, la dificultad en la adaptabilidad y otros eventos sociales intolerables hacen pensar en una falla de sistema de años atrás, por lo que no se han abordado de manera pertinente y encienden las alarmas en medio de una crisis inédita (CEPAL, 2020).

Estos estudios y proyecciones sociales y económicas no prometen un panorama alentador. La crisis del COVID-19 dejara impactos económicos que no tendrían antecedentes cercanos comparados y asociados a los efectos más dañinos para la sociedad moderna desde la Segunda Guerra Mundial o la Gran Depresión. Una de las estrategias para medir los impactos y generar acciones está en manos de las universidades y centros de investigación. En la UNAD la cultura investigativa dinamiza el pensamiento crítico y autónomo, pero también las acciones para la transformación social en articulación con los propósitos misionales que la UNAD, como megauniversidad, ha establecido en su proyecto académico solidario.

Para aportar, desde la investigación, a la comprensión de la problemática social vivida actualmente a raíz del COVID-19, el grupo de investigación Pasos de Libertad, vinculado al CIAPSC, desde la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH), ha establecido convenio con el Instituto Científico Neurointegral (ICN) y un importante equipo de investigación. De este se convenio se desarrolló el proyecto de investigación descriptiva de corte transversal para medir a través de un instrumento tipo encuesta el impacto de los efectos de la pandemia sobre las dimensiones psicosociales y socioeconómicas. La población participante fueron 56 878 colombianos que respondieron a cabalidad la encuesta de manera virtual.

HALLAZGOS E IMPACTOS SOCIOECONÓMICO Y PSICOSOCIALES

Este documento presenta algunos de los resultados de esta investigación con fines analíticos pues los resultados completos están siendo ajustados para presentarse en otros documentos y revistas con indexación mundial para generar mayor apropiación social de este conocimiento. Algunos datos cuantitativos desde un aspecto socioeconómico y psicosocial: los participantes fueron personas entre los 18 y 57 años; la tendencia más alta estuvo entre los 18 y 25 años; la mayoría mujeres con un 59 %. Socioeconómicamente, un 32 % se concentraba en el estrato 1, un 39 % en el estrato 2, un 22,6 % en el estrato 3 y un 3 % en el estrato 4. La mayoría viven en zona urbana con un 78 % y el resto en zona rural.

El análisis de las respuestas del cuestionario muestra que un 36,8 % de los participantes ya estaba desempleado antes de la crisis, un 47 % estaban empleados y un 10 % se registraron como trabajadores independientes. Quienes estaban trabajando por lo general manifestaron que rara y ocasionalmente tuvieron problemas de concentración para trabajar, con un 51 %, siendo más de 17 800 participantes. En relación con aspectos relacionados y marcados con la salud mental, los desempleados manifestaron que muy frecuentemente presentaron dificultades para conciliar el sueño durante el confinamiento, con un 34,2 %. Por su parte, los empleados aparecen con un porcentaje alto de respuesta a afectación del sueño: un 26,1 %. Esto se relaciona con otras respuestas en la carga laboral en condiciones de confinamiento.

En este mismo orden, se encuentra que aparecen sentimientos de estrés, ansiedad y depresión con la población desempleada, siendo mayor porcentaje que la empleada, en parte por la preocupación de no tener actividad laboral para devengar ingresos. Estas afecciones emocionales y de sentimientos no aparecen con mayor porcentaje de diferencia en las personas que viven en zona rural y urbana pues las respuestas fueron 59,6 % y 58 % respectivamente, lo que indica que tanto en la zona rural como en la urbana los impactos psicoemocionales podrían ser iguales dependiendo de las condiciones laborales o de ingresos.

PENSANDO UNA ESTRATEGIA DE ATENCIÓN Y MITIGACIÓN AL IMPACTO DEL COVID-19

Los organismos internacionales como la UNICEF y las Naciones Unidas proponen a la comunidad internacional priorizar todas las acciones para las necesidades de la niñez, de sus familias y comunidades en pobreza y extrema pobreza como parte de la respuesta internacional que hay que dar a la crisis. Con base en lo anterior, en este escenario mundial y local, desde nuestros roles como investigadores, docentes, líderes y dinamizadores nos corresponde ser responsables de tomar acciones y medidas urgentes que fortalezcan los procesos de autocuidado individual y colectivo, además de evaluar los impactos de la pandemia, desarrollar estrategias integrales de seguimiento y monitoreo, acciones de mitigación y acompañamiento en todos los plazos (medianos y largos) con las poblaciones más vulnerables.

Las reflexiones con el equipo de investigadores nos motivan a proponer y diseñar estrategias para prevenir, mitigar el impacto y realizar acompañamiento psicosocial con familias y comunidades, donde se trabaje en función de la calidad de vida y salud mental comunitaria de estas personas con el fin de impactar positivamente el bienestar social comunitario. Para ello se requiere hacer una identificación de la problemática en términos de las características de la población, sus condiciones socioculturales y socioeconómicas y sus capacidades de afrontamiento. De lo anterior, nuestra investigación tendrá valiosos aportes.

Por otra parte, vemos la necesidad de evaluar las condiciones de salud mental, emocionalidad, cognición, estado anímico, motivación, atención y memoria de las personas. Esto permite comprender el impacto sobre la psique que ha generado las condiciones de la pandemia y brinda herramientas para el paso a seguir, atención y acompañamiento. Brindar acompañamiento psicosocial a las poblaciones impactadas debe ser una práctica interdisciplinaria que trascienda el concepto clásico que se tiene en Colombia, basado en el acompañamiento a víctimas de violencia por conflictos; debe ser, mejor, como lo plantea la OMS, con personas y comunidades expuestas a factores estresantes extremos de riesgo para los problemas sociales y de salud mental. Una estrategia debe brindar el apoyo psicosocial como los primeros auxilios psicológicos, la gestión del estrés, orientaciones pedagógicas de enseñanza

de métodos de afrontamiento positivo de los problemas, pérdidas y duelos, terapias grupales y asesorías individuales, entre otros.

Del mismo modo, se debe reconstruir tejido social, vinculaciones afectivas con familiares, comentarios con pares, vecinos y amigos, fortalecimiento de capacidades productivas y trabajo solidario, formación para un proyecto de vida comunitario, etc., para generar de nuevo sentimientos y prácticas de cohesión social. Esto sin descartar la gestión y vinculación con programas del Estado y estrategias de empleabilidad y generación de recursos económicos.

Estas premisas, que son parte de las iniciativas del CIAPSC y el grupo Pasos de Libertad, son proyecciones que esperan materializarse no solo para la zona sur de Colombia sino todo el país, donde la UNAD ha tenido y tiene gran impacto generando mas país.



Las reflexiones con el equipo de investigadores nos motivan a proponer y diseñar estrategias para prevenir, mitigar el impacto y realizar acompañamiento psicosocial con familias y comunidades, donde se trabaje en función de la calidad de vida y salud mental comunitaria de estas personas con el fin de impactar positivamente el bienestar social comunitario.

REFERENCIAS

CEPAL, N. (2020). *La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe*. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45335/5/S2000261_es.pdf

Chen, Q., Liang, M., Li, Y., Guo, J., Fei, D., Wang, L., He, L., Sheng, C., Cai, Y., Li, X., Wang, J. y Zhang, Z. (2020). Atención de salud mental para el personal médico en China durante el brote de COVID-19. *The Lancet Psychiatry*, 7(4), E15-E16. [https://www.thelancet.com/journals/lanpsy/article/PIIS2215-0366\(20\)30078-X/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanpsy/article/PIIS2215-0366(20)30078-X/fulltext)

Echeverri P. y Espitia, E. (2020). *Afectaciones derivadas del trabajo reorganizado por la pandemia del covid-19 sobre la calidad de vida laboral percibida por un grupo de trabajadores de una empresa del sector petrolero en Colombia* (tesis de maestría). Universidad EAFIT, Bogotá, Colombia. <http://repository.eafit.edu.co/handle/10784/17393>

Ena, J. y Wenzel, R. (2020). Un nuevo coronavirus emerge. *Revista Clínica Española*, 220(2), 115-116. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7130265/>

Ferrer, R. (2020). Pandemia por COVID-19: el mayor reto de la historia del intensivismo. *Medicina intensiva*, 44(6), 323-324. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0210569120301017/pdf?md5=46f82b1fc8f8e63899ad60c084a5f19b&pid=1-s2.0-S0210569120301017-main.pdf>

Llorente, R. (2020). Impacto del COVID-19 en el mercado de trabajo: un análisis de los colectivos vulnerables. *Documentos de Trabajo Instituto Universitario de Análisis Económico y Social*, (2), 1-29. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/691084/impacto_lloriente_DT2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Monterrosa-Castro, Á., Dávila-Ruiz, R., Mejía-Mantilla, A., Contreras-Saldarriaga, J., Mercado-Lara, M. y Flórez-Monterrosa, C. (2020). Estrés laboral, ansiedad y miedo al COVID-19 en médicos generales colombianos. *MedUNAB*, 23(2), 195-213. <https://revistas.unab.edu.co/index.php/medunab/article/view/3890>

Organización Mundial de la Salud (2020). Cronología de la actuación de la OMS. *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/news-room/detail/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

Ribot, V., Chang, N. y González, A. (2020). Efectos de la COVID-19 en la salud mental de la población. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(suplemento). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2020000400008